

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

SECCIÓN LITERARIA

BLANCOS AMORES

—¿Sabes tú? Padre me ha dicho lo que se tienen hablado con D. Vicente.

—¿Mi protector?

—El mismo. Y que no es pequeña cosa ella; así, así es de grande. ¿No aciertas?

—No todavía, pero acertaré en cuanto me la digas.

—Es que me dá mucha vergüenza...

—¿Qué será ello, pues?

—Voy á decirte. Pues..., nada, que al volver Manuel de sus estudios me... ¡vamos, que me da vergüenza, te digo!

—¿Chiquilla!

—Pues... que, vaya, que me casan con él, acabó Martina bajando sus hermosos ojos.

Joaquín abrió los suyos como dos compuertas, y de sentado que estaba á la vera de la chica, levantóse de un salto como si á la silla le hubiesen salido de improviso todas las zarzas del vecino bosque.

—¿Te dá pena, Joaquín?

Tardó éste en dar la respuesta todo el tiempo que invirtió su pensamiento en recorrer la historia de su vida.

Nada, que no había nada que decir. D. Vicente era su protector, su padre, aquella alma buena que le recogió un día del arroyo. Y si lo disponía así, bueno sería ello.

—¿Pero qué te pasa, muchacho, que así quedaste de mohino?

—Nada, Martina... Pensaba, sí, esto es, pensaba en el alegrón..., justo, en el alegrón que me diste con la nueva.

—Pues nadie lo creyera. ¿Finges, Joaquín?

—De ninguna manera. La sorpresa sería, que no otra cosa, Martina. ¿Qué había de ser si no? Manuel es bueno, muy bueno. ¿Lo sabré yo? A su mismo lado crecí, como si el pobre huérfano protegido y el hijo del protector, hijos del mismo padre fueran. Con él compartí, allá en mi niñez, los juegos y las travesuras. Es decir, las travesuras no las compartimos jamás en un todo, puesto que si alguna cometió, nunca, ni aún siendo yo rapazuelo, quise que don Vicente á su niño la atribuyera, que solo para mi quería el castigo, aún sin tener parte en la culpa...

—Muy bien todo esto, Joaquín. Pero dime: ¿gen verdad te puso contento la noticia?

—¿Por qué me lo preguntas, Martinilla? Bueno él, tú buena..., ¿á qué decir más?

—Razón te sobra y puesto que padre así lo quiere... Pero...

—¿Pero qué! ¿Andarás ahora remilgosa

con novio de su guapeza y más sabiazo que el mismo señor cura?

—De esto quise hablar justamente. Manuel ha estudiado firme, y más avesado está á los hablars de la ciudad que á mis rustiqueces de campesina.

—¿Y que vá á importarle esto si bien te quiere?

—¿Me lo ha dicho por ventura que me quiere?

—Bueno..., claro... Verdad es que Manuel nada dijo...

—¿Pero si casi no le conozco en el decir del trato! ¿Y lo creerás? Manuel, con ser tan bueno, no es..., como voy á decirte, no es de nuestra suerte y manera, y más que cariño es un gran respeto lo que me inspira, que ni sé de qué manera hablarle y que..., vaya, que no voy á serle buena para novia.

—¿Martinilla, Martinilla, cállate por Dios!

—¿Por qué lo dices?

—Porque temo alegrarme en demasía y luego la pena va á ser mayor aún.

—¿De veras te dará pena?

—¿No dije esto!

—¿Te arrepientes ahora? ¿Por qué te arrepientes, Joaquín? ¿Quieres hablarme?

—¿No, no y no! ¡Que no quiero hablarte, ea! Que ya lo dije, que decirlo quiero siempre, que yo no soy nadie para tí, y que Manuel... y que tú...

—¿Jesús, cómo te pones! ¿Te enfadas?

—¿Qué!

—Pues lo parece.

—¿Que no; que no lo parece y que no quiero que lo parezca! acabó Joaquín con la voz ahogada por la emoción.

—Pero calla, si estás llorando, tontón.

—Mentrosaza... ¿Llorar yo? Mira, mira-me en los ojos... Pero no, no me mires así te digo. Ea, basta ya, adiós Martina.

—¿Pero te vas ya?

—Me voy, sí.

—¿Tan pronto?

Joaquín había ya desaparecido; y el sendero que lleva á la hacienda diría si eran de dolor ó de gozo las lágrimas que vertió Joaquín, camino de la casona.

Oyóse á lo lejos el cascabeleo del carruaje que conducía al esperado Manuel. Abrieronse de par en par las puertas de la casa, y en el umbral apareció la venerable figura de D. Vicente. Después de las naturales expansiones del recibimiento y terminada ya la frugal aunque suculenta cena, habló á su hijo de los proyectos que con el padre de Martina se traían.

—¿Pero qué prisa lleva en casarme, exclamó Manuel alegremente.

—No la tuviera si Maruja, la criada, no

las hubiese dado por envejecer. Está la pobre que ya no puede con ella. Desde la muerte de tu madre, que esté en gloria, la buena mujer ha hecho todos los esfuerzos imaginables que en su alcance estaban para que en las faenas de la casa no echáramos de menos á aquella santa; pero Maruja ya no es aquella Maruja: tiembla, se cansa la pobrecita y, nada, que la casa está pidiendo brazos jóvenes y alegría nueva. Tú eres ya un hombre..., y Martinilla es un ángel.

—Tiempo ha que no la he visto, y antójame que he de hallarla aún en falda corta y sueltas las trenzas.

—¿Ah, pues si la vieras!... Pero calla; ahí se acerca Joaquín. Pídele á él noticias, pues no se pasa fiesta que allí no vaya, dijo don Vicente levantándose para ir á disponer las labores del siguiente día.

Hablaron con Joaquín de batidas de caza, pues ésta era la pasión del heredero; pero bien pronto vino á caer en la conversación el nombre de Martina.

—¿Sabes, Joaquín, que quieren casarme con ella?

—Lo sé, mi amo.

—¿Quita allá con el tratamiento! ¿A que viene ahora este «mi amo» tan feote? Pero dijiste que lo sabías: ¿de dónde sacaste tú la noticia?

—Ella misma fué quien me la dió.

—Con alegría, por supuesto.

—Si..., eso es, con alegría.

—¿Y cómo es ella ahora? Hace ya tiempo que no la veo. Era entonces una rapaza. Habla, háblame de Martina. ¿Son aún rubios sus cabellos?

Los ojos de Joaquín resplandecieron:

—¿Rubios? ¡Qué! Como la luz son; más aún que la luz del sol, todavía más que el oro mismo, tanto como oro y sol juntos batiéndose á quien más reluce.

—Hola, hola; bonita descripción me hiciste!, exclamó Manuel riendo. ¿Y sus ojos? ¿Recuerdas tú el color de sus ojos?

Joaquín vaciló esta vez, antes de contestar. Librábase en su alma una batalla encarnizada y temía descubrirse.

—Háblame de sus ojos, Joaquín, insistió Manuel, presumiendo ya la causa de la turbación de su amigo.

—Pues sus ojos... Sus ojos son así, muy de color de cielo.

—¿Azules, pues?

—Más que eso. Son como el cielo, cuando el cielo no es más que luz...

Manuel fijó sus ojos en los del rapaz.

—Pero ¿qué te pasa, Joaquín? ¿Vas á llorar?

Joaquín no podía contenerse ya más. Su corazón destrozado luchaba en vano para evitar que aparecieran al exterior los vesti-

gios de lo que en él acontecía. ¡Malditas lágrimas!

Pero Manuel lo había ya adivinado todo, sin necesitar ser muy ducho para ello, y tentado estuvo de sacar á su amigo del trance en que se hallaba; y así lo hubiese hecho de no quedarle una duda: ¿correspondía Martina al amor que Manuel adivinaba en Joaquín?

Llegó en esto el domingo. Y esta vez, contrariamente á su costumbre, Joaquín no llevaba trazas de prepararse para ir á casa de Martinilla.

—¿No vas allí hoy?, le preguntó Manuel.

—Si lo manda mi amo...

—No, tu amo no te lo manda; te lo pide tu hermano.

Cuando Manuel y Joaquín llegaron á la cerca, Martina estaba sentada en el banco de piedra adosado á la fachada de la casa.

Al ver llegar á los dos amigos sintióse tan sobrecogida, que apenas si pudo contestar las «buenas tardes» con que Manuel la saludaba.

—¿Te doy miedo pequeña?

El adjetivo le valió á Martinilla un tanto de presencia de espíritu.

—¿Adivinas, pues, á lo que vengo, Martina?

Ella enrojeció hasta las cejas y bajó los ojos.

Joaquín volvió la espalda y ya se disponía á alejarse, cuando Manuel le detuvo.

—¿Aguarda! ¡Qué prisa tienes! Verdad dijiste al ponderar la hermosura de Martina.

Y como sorprendiese en los ojos de ésta una mirada que no dejaba lugar á duda, dirigida al encogido Joaquín, emprendió el plan que había trazado de antemano.

—Oye, Martina: Joaquín viene á decirte adiós. Se va de casa.

Si Joaquín quedó sorprendido ante tal salida, mayor sobresalto le causó á la chica, la cual, presa de estupor, levantóse sin darse cuenta de ello, mirando con todos sus ojos en el semblante del muchacho, mientras de sus labios temblorosos salía una exclamación que más que á eso semejábale á un sollozo.

—¿Te vas!

—Si, se va, porque te quiere; y como tú no le quieres puesto que consientes en casarte conmigo...

—¿Jamás me lo dijo!, interrumpió Martina.

—No te lo dijo porque hartó adivinaba que tú no le correspondías.

—¿Haberlo probado, pues!, gritó casi llorando la muchacha.

Joaquín empezó á comprender la treta de Manuel según su rostro iba tomando claridades de sol naciente.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

Folleín del SÓLLER -3-

EL VOLUNTARIO

—Há muerto como un ciudadano, pensaba Miguel, y cuando encuentren aquí su cadáver le enterrarán como si fuera el de un sospechoso.

Miguel se había arrancado la escarapela, pero herido en la cabeza no llevaba otra cosa que un pañuelo anudado en torno de su frente. Iba á alejarse cuando recordó que llevaba encima su carta de miembro del club de Cordeliers, y sacándola de su bolsillo, rayó su nombre con un lápiz y escribió:

«Este se llama Roberto de Piennes y ha muerto siendo ciudadano de la República francesa, una é indivisible.»

—Así lo ha querido, se decía Miguel.

Introdujo el papel entre los crispados dedos del difunto y se alejó, mirando siempre con ansiedad si no se movía el emigrado.

II

El Dom de Maguncia estaba muy lejos todavía. El voluntario, casi sin aliento,

y fija la vista en aquel campanario en que ondeaba vagamente una bandera tricolor, se apresuraba sacando fuerzas de flaqueza. Parecía que hacia un instante, cuando tenía que sostener al pobre herido, estaba más valeroso y fuerte. Su cabeza le pesaba como si se hiciese de plomo, y sus piernas flaqueaban más y más á cada paso.

—Sin embargo, yo no quiero morir aquí, decía en alta voz Miguel Verdure... Y adelantaba haciendo esfuerzos inauditos.

A veces también se detenía, pues creía oír voces, ruidos confusos como de carros que rodan. Su herida le daba una especie de delirio.

Y no obstante, todo por el contrario estaba en calma en aquella campiña, donde brotaban las primeras hojas. En las profundidades de aquellas llanuras, al otro lado del Rhin ¿quién había adivinado que había dos ejércitos dispuestos á devorarse?... En el aire había como cantos de pájaro ó zumbidos de insectos.

Miguel, extenuado, continuaba andando, pero el Dom parecía alejarse. El camino era más largo de lo que el había creído. Aquellos sonidos de trompeta

traídos por el viento de la mañana le habían engañado.

De repente le sobrecogió un cansancio inmenso. ¿Para que seguir andando?

¿Por qué no caer allí como el otro y como tantos otros compañeros? Si los húsares de Cassel llegaban por allí en busca de forraje, le arrastrarían, le llevarían á caballo á Maguncia. Era su única esperanza. Lo que es continuar andando le era imposible. Miguel sentía en la cabeza un dolor espantoso, y le volvía la fiebre.

Así fué que se dejó caer con un profundo suspiro, murmuró alguna de aquellas mágicas palabras que corrían entonces por la boca de los moribundos.

No un húsar de Cassel, sino un joven de Maguncia llamado Otto Schwartz. fué quien encontró á Miguel Verdure tendido en medio del camino. Otto aquella mañana había salido á herbanzar por la parte de Laubenheim: vió aquel cuerpo sangriento y cerciorándose de que respiraba todavía, prodigó los primeros cuidados al herido y advirtió á las avanzadas francesas que un voluntario moribundo necesitaba socorro.

Al instante salieron unos hombres con una camilla, en la cual llevaron á Miguel al hospital de sangre.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—¿Le quieres, pues?, prosiguió Manuel.

—No lo supe hasta que mi padre me habló de usted, contestó Martina con la voz ahogada por la emoción.

—Deja eso. ¿Quién se acuerda de estas cosas?

—¿Cómo! ¿No va usted ya á querer casarse conmigo?, exclamó alegremente Martina.

—Pues menuda gracia la que me hacen tus alegrías, niña. A eso le llamo yo calabaza monstruo, dijo Manuel riendo de todo corazón.

Joaquín no oía nada ya. Bastante trabajo se daba, embebecida el alma y el corazón saltándole como cabrito en pradera, comiéndose con los ojos el rostro sonrosado de su amada.

—Ea, niña, ¿no te pones muy alegre, muy alegre?, concluyó Manuel.

Martina balbuceó:

—Padre va á enfadarse.

—Esto corre de mi cuenta, dijo Manuel. Además el pleito está ganado de antemano, puesto que Joaquín, ahí donde le ves, será propietario, en cuanto se case, de la huerita del ribazo, la mejor de la hacienda.

—¿Qué dice ahora?, exclamó Joaquín.

—Lo cierto; en dote la tenías. Y en cuanto al tuyo, Martina, no será pequeño el alegrón que le daremos á tu padre en cuanto vea que no ha de soltar una pieza. Y todos contentos, pues también mi padre se habrá salido con la suya: en casa te quería, Martina, y á ella te vendrás.

Martina clavó sus ojos de luz en los muy comilonés de Joaquín; y como si á un tiempo un pensamiento mismo cruzara por sus entendimientos, exclamaron á la vez:

—¿Y cómo vamos á pagar á usted tanta felicidad?

—Algo carilla va á costaros, amigos míos.

Y tomando á entrambos por las manos, les dijo casi al oído y no sin una miaja de emoción:

—Queriendoos mucho y queriéndome á mi un poco.

JOSÉ M.^a FOLCH Y TORRES.

LAS LUCIÉRNAGAS

Premiada en los Juegos Florales de Palma.

Al lado del camino,
como ignotas mongitas
de un monasterio oculto
de ritos panteístas;
he visto las luciérnagas
pasar como estrellitas
al lado de la senda
penosa de mi vida.

Ellas como una fiesta
de luces muy lejanas,
fiesta de los humildes,
de las pequeñas almas,
han constelado el campo
con sus pupilas claras;
luciérnagas nocturnas,
lamparillas colgadas,
así en la noche tenga
llena de luz mi alma.

Luciérnagas perdidas
al lado del camino,
sois estrellas caídas
de un cielo mortecino.

nocimiento en el camino, pero fué para desmayarse de nuevo.

Cuando volvió en sí estaba tendido en una cama, donde rápidamente Magdet había puesto las mejores sábanas que tenía, y una vez que abrió los ojos sintió como una sensación de bienestar. Aun tenía delante aquel paisaje indeciso de una fresca mañana de primavera: el largo camino solitario. Maguncia en lontananza. deseado término á que no llegaría nunca. Y he aquí que de repente se encontraba en un cuartito alemán, donde todo relucía con el aseo, esa sonrisa de las cosas, donde los grandes armarios de encima reflejaban el sol de la calle, donde la péndola de esos relojitos de madera de la Selva Negra parecía haber contribuido con su ruido á la dulzura de su sueño. Todo resplandecía alegremente.

Miguel dejó escapar un suspiro de satisfacción, el suspiro infantil de los dolientes, y como si hubiese sido una queja á ese ruido, apareció un joven alto, rubio y delgado, seguido de una joven que se acercó á su cabecera y con suave voz, con acento germánico, le preguntó si padecía.

—¡Yo! exclamó Miguel sin responder.

Sois almas luminosas
de los seres pequeños
que alumbráis silenciosas
el hilo de los sueños.

Luces de primavera,
del campo en abundancia,
cuando brillabais, era
en mi lejana infancia.

Entonces sí, estrellitas
de mi cielo caído,
luminosas mongitas
de lo desconocido:

Alumbrasteis mi vida,
constelasteis mi frente
de esa luz desvaída
tan deliciosamente.

Lucecitas queridas
de mis noches lejanas,
apagáis vuestras vidas;
ya cerrais las ventanas.

Mongitas silenciosas,
procesiones mongiles,
apagáis presurosas
los pequeños candiles;

apagáis la fragancia
de la noche florida,
la noche de la infancia,
la mejor de la vida!

MARIO VERDAGUER.

ENTRE NOSOTRAS

Llegó ya el buen tiempo y muéstranse las parisienses dispuestas á aprovecharlo. Su preocupación es grande al arreglar sus baúles decididas á abandonar París por unos cuantos meses; pero antes de marchar no olvidan una visita á casa de sus modistos para consultarles el traje que durante el viaje deben llevar, el que deberán ponerse al llegar al punto destinado para el veraneo y el que para asistir al casino ó dar un paseo por la playa sería más á propósito llevar.

Los modistos, siempre sonrientes, se apresuran á complacer á sus lindas clientes y les aconsejan, como es natural, las mil y mil extravagancias posibles de imaginar.

Ahora bien ¿no sería mucho más conveniente que las parisienses en vez de vestir al gusto de sus modistos y de usar tan extravagantes y ridículas modas consultasen su silueta, su ropero, su fortuna y se vistiesen á su propio gusto? ¿Será que no dispondrán de gusto propio y necesitarán ir guiadas por una mano más acostumbrada al arte de bien vestir?

De todos modos, sea cual fuere su manera de pensar, en nada de esto deberíamos imitarlas, tanto porque las extravagancias, exageraciones y ridiculeces en esa lo han de parecer más y no *cuelan*, como porque con seguridad cada una de vosotras está convencida, como yo, de que de la moda debe una tomar solamente aquella parte más elegante que hace mejor resaltar la mayor ó menor belleza de que el cielo la dotó. Y á propósito, ya que de ridiculeces y extravagancias hablo, no puedo dejar de manifestaros que días pasados al subir el Boulevard Malesherbes llamó mi atención una multitud extraordinaria rodeando un automóvil. Me acerqué (cu-

riosidad femenil) y vi á una señora elegantemente vestida que hacia sobrehumanos esfuerzos para subir al automóvil, pero que su falda le impedía cumplir su deseo; después de cinco minutos de esforzarse en vano, no tuvo más remedio que suplicar al *chauffeur* la subiera, á lo que el joven accedió gustoso. La hilaridad fué general.

De manera que siguiendo la última moda no podemos subir á un coche; tenemos que ir siempre á pié, y si la casa que habitamos no tiene ascensor... tendremos que quitarnos la falda á la entrada para permitirnos subir la escalera. Antes, nos contentábamos con llevar las faldas ligeramente ceñidas en las rodillas por una lisa franja, mas hoy es más abajo que quiere la moda lo estén, y el bajo de nuestras actuales faldas tiene un metro veinte centímetros! los suficientes para medir el suelo con los piés, como hacen los muchachos sollerenses en el antiguo juego de pelota.

Aquí teneis, lectoras, un modelo de este género visto en el «Prado Catalán». Es de tela rosa, rayada cereza á líneas espaciadas, forma túnica; no tiene más que veinte centímetros de manga, va escotado y estrechándose por medio de las costuras de los lados hasta que en el bajo tenga... los ya expresados un metro veinte centímetros.

Este traje... no os lo aconsejo, por supuesto.

MANZANILLA.

Paris, Julio de 1910.

ECOS MUNDIALES

Aeroplano correo

El yanqui es el hombre de las iniciativas atrevidas. Las últimas catástrofes aeroplanescas, que muestran todavía en mantillas el arte de la aviación, á pesar de los esfuerzos de un número reducido de aviadores inteligentes y diestros, no les hace abandonar la idea de ser los primeros en utilizar los aeroplanos para la conducción de despachos y correspondencias. Un *bill* acaba de ser depositado en la Cámara autorizando al *Postmaster* para ejecutar los ensayos necesarios.

Las torres de que generalmente están provistos los edificios de Correos habrán de ser cambiadas en la forma, para que puedan ser fácilmente utilizadas como sitios de *atterrissage* por los futuros vehículos postales.

El retiro de los diputados

Los diputados franceses retirados están de enhoramala; alarmada la Cámara por el número excesivo de pensiones que había necesidad de pagar, ha resuelto disminuir su retiro de 2.400 francos á 1.800 por año. Los pobrecitos se quejan, y con razón, de haber gastado sus pulmones en defensa del país para ser después de esta manera retribuidos.

Lotería de veinte millones

El Senado francés ha enviado á la Cámara de los diputados un proyecto de

ley que autoriza la creación de una lotería de veinte millones de francos, cuyo producto se destina á la creación de un Sanatorio, que admitirá á los soldados convalecientes de enfermedades graves ó de traumatismos, así como á los quintos recientemente incorporados á filas cuya salud sea delicada ó esté amenazada. Este Sanatorio se edificará en el litoral del Mediterráneo, y á ser posible, en una meseta poco elevada y cercada de vegetación, en las cercanías de una gran línea ferroviaria y con facilidades de transporte.

Otro rey que quiere volar

Deseoso el rey de los belgas de seguir el ejemplo de su colega el czar de los búlgaros ha decidido hacer un vuelo en aeroplano, para lo cual ha pedido al aviador Laminc que tenga en Kiwitz-les-Hartelt listo su aparato volador para que en el mismo le acompañe en una excursión aérea el citado monarca.

Las islas Canarias

Parece ser que el Gobierno se halla dispuesto á rectificar su conducta en lo que se refiere á la política que hasta ahora se ha seguido en Canarias.

Las últimas elecciones, en que en Tenerife fueron derrotados ruidosamente los candidatos del Gobierno, saliendo únicamente diputado el señor Cobián, por el apoyo que le prestaron las fuerzas de Unión Patriótica, ha decidido al señor Canalejas, con muy buen sentido, á no oponerse ante la voluntad augusta y soberana del pueblo, procurando atraerse á su lado á esas fuerzas populares, en vez de combatir las tenazmente, como lo había venido haciendo hasta las pasadas elecciones. De esta forma, el Gobierno conjura la parte más difícil del problema, dando satisfacciones á la opinión pública.

El Sr. Canalejas, á quien no hemos de regatearle nuestro aplauso por sus acertadas medidas en pro de aquellas islas, en la interpelación que el diputado por Tenerife Sr. Domínguez Alfonso le hizo el otro día en el Congreso, accedió también á la petición de dicho diputado ampliando el cuestionario abierto como información para resolver el problema canario, asegurando al mismo tiempo que sería un hecho muy pronto la creación de los dos nuevos distritos solicitados por el Sr. Domínguez Alfonso con el fin de que en el Parlamento tengan representación las islas menores del archipiélago canario.

Y la miraba. Era una persona esbelta, cuya vestidura esculpía su pecho y la hacía mas encantadora. Su larga cabellera negra caía por ambos lados de su semblante, de una blancura de nieve. La joven miraba con atención al herido, y sus grandes ojos negros rebosaban bondad y ternura.

—¿Pero en donde estoy? preguntó Miguel: ¿por qué no me encuentro en el hospital?

—Los franceses han sido rechazados por las tropas alemanas y se han replegado sobre Maguncia. Estais en casa de la señorita de Smeyer, ciudadano, respondió el joven, en casa de unos buenos patriotas alemanes que quieren como vos la libertad universal y desean la concordia entre todos los hombres.

Otto Schwartzten había hablado con una energía singular, con la altanera voz de un tribuno. Y sin embargo, de todas aquellas palabras vibrantes y generosas, solo estas habían penetrado en la mente del herido: la señorita de Smeyer.

—¡Señorita! decía, y la seguía mirando con su febril mirada, y la joven sin bajar los ojos, respondía á esta mirada

de sorpresa con una sonrisa que quería decir:

—Estad persuadido de que os salvaremos.

La herida de Miguel no era grave, aunque le daba con bastante frecuencia accesos de fiebre. En estos casos se agitaba, quería hablar, se lanzaba fuera del lecho, en donde Otto trataba de sujetarle; y luego cuando volvía en sí y se encontraba en aquella apacible casa, entre sábanas perfumadas, con la señorita de Smeyer á la cabecera, que cuidaba de él y le observaba con su mirada profunda, experimentaba muy luego una sensación penetrante, se sentía como bañado en una nueva atmósfera. Una semana antes corría por los campos, pernoctando al azar de las jornadas, y ahora en aquella hospitalaria mansión creía hallarse bajo el techo materno, en el negro y querido aposento de la calle de Vieilles Handriettes.

—¿Qué tal os encontráis? preguntaba muy á menudo la anciana Magdet con su voz baja, y á Miguel le parecía oír el acento de su madre, cuyas cenizas guardaba la tierra en un cementerio de París.

—¿Sabeis en lo que pienso señorita? dijo una mañana á la señorita Smeyer;

pienso en los pobres soldados que no han tenido la suerte de salir heridos como yo. Veo que en la guerra los más afortunados son precisamente aquellos á quienes les tocan las balas.

Poco á poco Miguel recobraba fuerzas, sentía, digámoslo así, que su herida se cicatrizaba. Levantábase á mirar por la ventana como desfilaban las patrullas, y escuchaba el estampido del cañón: con ansia deseaba volver á las filas.

—No, no, le decía Otto Schwartzten, aun estais muy débil.

Alarmábase Miguel sobre todo con los progresos del sitio. Todas las tardes tenía que traerle Otto las noticias del día y todas las mañanas las de la noche. Este era su mejor remedio. Los tiros parecían tener un eco doloroso en el pecho del herido, y cuando estallaba el fuego de la fusilería, su pulso era más fuerte y más precipitado.

—¿Tanto os gusta la guerra? le preguntó una vez Otto Schwartzten, con una voz conmovida.

J. C.

(Continuará)

El atentado contra D. Antonio Maura

Maquiavelismos

Otra vez la obra de los defensores de las ideas ultramodernas ha resbalado en sangre; otra vez el principio de la justificación de los medios según los fines perseguidos, principio proclamado en el Parlamento por un hombre que se dice apóstol de ideas nuevas y libertadoras, ha estado á punto de producir cruentos efectos en la persona del ilustre tribuno D. Antonio Maura.

Vergüenza causa más que indignación, el hecho de que un hombre de tan precioso talento como el jefe del partido conservador haya de estar á merced del puñal de un asesino. Se comprende que en un hombre normal y firme de espíritu la pasión política llegue á todos los extremos, hasta á acaudillar un movimiento revolucionario; pero no se explica en un hombre normal y de sano temple la instigación al crimen personal: tales instigaciones y tales amenazas no han sido, no pueden ser nunca sino el fruto de morbosidades psicológicas; no han sido ni pueden ser nunca el resultado de un ideal político ni de elevadas tendencias sociológicas: solamente pueden obedecer como móvil al vil odio que impulsa el brazo de un asesino.

Sin duda en la conciencia de los que siendo honrados militan bajo las banderas del socialismo, se habrá operado un movimiento de repulsión hacia estos procedimientos delictuosos, que si de algo han de servir ha de ser de marca ignominiosa en la historia de nuestros partidos avanzados.

Todos aquellos que á título de enemigos del régimen ó de los partidos moderados no sientan un movimiento de honrada protesta contra la vil tentativa de asesinato de que fué víctima D. Antonio Maura, y contra la innoble instigación vergonzosa del *leader* de los socialistas; todos los que á ambas cosas busquen atenuaciones y paliativos, fundados en no importa que fines perseguidos por no importa que hombres de partidos, no tienen ni tendrán nunca derecho á tachar á nadie de reaccionario; ellos, los afectos al más primitivo, al más atávico maquiavelismo.

Vendrá la ley penal, dura é inflexiva, á castigar según justicia al autor material del bárbaro delito; pero el orden social perturbado no podrá sentirse satisfecho, mientras los verdaderos autores de este crimen continúen, al amparo de la más amplia de las libertades, sembrando la semilla de que brotan los Artal y los Posa; mientras los criminales incitadores cobardes sigan llamando *asesinos* á sus propias víctimas.

La conciencia honrada de la mayoría de los españoles ha protestado y sigue protestando de los delitos de Pablo Iglesias y de Posa. Nosotros también protestamos desde las columnas del SOLLER y esperamos que estas protestas esterilicen la obra de los que aun llaman á España inquisitorial y teocrática y no retroceden ante el crimen para llegar al logro de sus maquiavélicos propósitos.—C. M.

Viaje del Sr. Maura

En nuestro último número adelantábamos á nuestros lectores la noticia, llegada aquí por teléfono, de que el ilustre jefe del partido conservador Sr. Maura había sido víctima de un atentado en Barcelona. Hoy ampliamos detalles del vil atentado, que ha producido clamores de protesta general en toda España.

El señor Maura, salió de Madrid el

viernes por la mañana en el rápido de Barcelona, para desde la ciudad condal embarcarse en seguida en el vapor «Miramar» que había de conducirle á Palma.

En el andén de la estación esperaban al Sr. Maura las autoridades de Barcelona, distinguidas personalidades pertenecientes á los partidos conservador y liberal, nutridas, representaciones de importantes entidades económicas y comerciales y numerosos correligionarios del Sr. Maura, presentando el andén animadísimo aspecto.

A las once y cuarenta minutos llegó el rápido de la Corte.

Al entrar el tren en agujas resonó un nutrido aplauso, seguido de entusiastas vivas al señor Maura y al político honrado.

Acompañaban al expresidente del Consejo de ministros su distinguida esposa, sus dos hijas, su hijo Honorio y su secretario particular, don Prudencio Rovira.

En el mismo departamento iban también el diputado á Cortes señor Sagnier y don Alfonso Oliveda, quien fué á la estación de San Vicente á recibir al señor Maura.

Desde Madrid venían también en el rápido el inspector de policía don Nicasio Rocha y los agentes don Arcadio Cano y don Félix Santiago.

El atentado

Al parar el tren se acercaron al departamento en que viajaba el señor Maura, el señor gobernador, las demás autoridades y las restantes personas que ocupaban el andén, formando un compacto grupo.

Acallados los aplausos que saludaron la llegada del ilustre jefe de los conservadores, don Antonio Maura se dispuso á bajar del coche, siendo los primeros en estrechar su mano y abrazarle D. Sebastián Simó y D. Ricardo Terrasa.

Descendió del primer estribo, y en el momento en que sentó un pie en el andén, cuando todavía apoyaba el otro en el segundo estribo, sonaron tres detonaciones de arma de fuego, que se sucedieron con gran rapidez.

Un grito de mujer que salía del compacto grupo de personas, en el preciso momento de hacer el primer disparo, fué el aviso del criminal atentado. El que lo había proferido fué la distinguida dama D^a. Margarita Maura de Domenge, sobrina del Sr. Maura, que furiosa se abalanzó sobre el criminal gritando indignada.

La confusión que al oírse los disparos se produjo fué indescriptible, pero justo es confesar que no se perdió la serenidad.

El periodista mallorquín don Enrique Vives, que se hallaba á algunos pasos del criminal, pudo casi instantáneamente aprisionarle la muñeca é impedir que disparara los restantes tiros, pues logró apoderarse del arma.

El señor Maura, ligeramente pálido, pero sin perder por un momento la imponderable serenidad de que hizo gala durante toda la noche, sacudióse ligeramente con la mano izquierda el brazo derecho, y procurando desprenderse de los que solícitamente se agrupaban á su alrededor, dijo:

—Dejadme, dejadme, señores, que estoy herido.

Y separándose de los que le rodeaban, subió otra vez al coche, donde su señora é hijas, con la ansiedad y trastorno que son de suponer, se le echaron encima abrazándole estrechamente.

Una de sus hijas le puso la mano en el brazo herido, retirándola vivamente toda ensangrentada.

Reconocido inmediatamente el señor Maura, le apreciaron dos heridas, una en el brazo derecho y otra en la pierna del mismo lado, que al parecer no ofrecían gravedad y que de momento le permitieron marchar por su pie al automóvil que le esperaba fuera de la estación.

A consecuencia de la agresión, resultó también herido don Alfonso Oliveda, que, como hemos dicho, acompañaba al señor Maura desde San Vicente.

El señor Oliveda sufrió una herida de bala en el muslo derecho, con orificios de entrada y salida.

El capitán del «Miramar» don Ricardo Terrasa, que al oír las detonaciones intentó con su cuerpo cubrir el del señor Maura, recibió un pequeño rasguño en la cara, producido por un proyectil que le atravesó el sombrero.

El agresor

Si rápida y casi imposible de prevenir fué la agresión, no lo fué menos, como queda dicho, la acción de los que rodeaban al señor Maura para detener al autor de aquélla, pues fué desarmado y detenido inmediatamente.

El agresor acorralado, sujeto por innumerables manos que agarraban sus carnes, fué sacado á duras penas del compacto grupo que le rodeaba, costando grandes esfuerzos á la policía el salvarle de las iras del público.

Conducido al extremo del andén fué seguido por numeroso público en actitud tan nostálgica que hubo un momento en que los agentes de la autoridad parecían impotentes para contener la avalancha que se les echaba encima.

Afortunadamente se fueron calmando los ánimos, logrando la policía sustraer al detenido á toda agresión.

Llámase el agresor Manuel Posa Roca, de veinte años de edad, natural de Barcelona y de oficio repartidor de entregas.

Es de regular estatura, de aspecto simpático, cara larga, nariz aguileña y ojos grandes. Llevaba traje oscuro de americana.

Aprovechando la aglomeración de gente, se había acercado al Sr. Maura, y pasando entre el grupo de los que le esperaban y la línea de vagones, se aproximó tanto á D. Antonio que realizó la agresión casi á quema ropa. A un metro y medio todo lo más de distancia se agachó el agresor y disparó los tres tiros.

Era socio de la Casa del Pueblo y se le cree instrumento inconsciente de los políticos que ultimamente han arreciado en su campaña contra el Sr. Maura.

A bordo del «Miramar»

Después del ligero reconocimiento que se hizo al señor Maura en el mismo departamento del tren, y viendo que las heridas no ofrecían peligro inminente, marchó aquél por su pie al automóvil que le esperaba fuera de la estación.

En el mismo carruaje subieron los señores gobernador, Simó, director de la «Isla Marítima», y Domenge, sobrino del señor Maura, y á toda velocidad se dirigieron por el paseo de Colón á la Puerta de la Paz.

El señor Maura subió á bordo del «Miramar» apoyado en los señores Simó y Domenge.

El señor gobernador dió el brazo á la señora del expresidente.

A bordo del «Miramar» acudieron los doctores Cardenal y Carreras, quienes reconocieron las heridas del señor Maura, curándole, auxiliándole el diputado por Mallorca don Juan Valenzuela.

Como hemos dicho, tiene una en la pierna derecha con orificio de entrada y salida y otra en el brazo del mismo lado. Afortunadamente no ofrecen gravedad, pues por una feliz coincidencia los proyectiles no lesinaron el hueso ni ninguna arteria.

El señor Oliveira fué también trasladado á bordo y curado por ambos doctores; presenta una herida en el muslo izquierdo, de pronóstico reservado.

Como la noticia del atentado circuló rápidamente, fueron muchas las personas que acudieron á enterarse del estado de los heridos, pero por prescripción facultativa no se permitió subir á bordo. Muchas dejaron sus tarjetas.

Entre las contadas personas á las que se permitió visitar al señor Maura recordamos á los señores Monegal y Ventosa.

El señor gobernador no abandonó al señor Maura hasta la hora de zarpar el vapor.

Llegada á Palma

A poco más de las doce llegó á Palma el «Miramar». Esperaban en el muelle muchos miles de personas, que con ansiedad deesaban conocer el estado del Sr. Maura y ovacionarle entusiastamente.

Puesta la plancha en el «Miramar», penetraron en el buque los parientes que tiene en Palma al Sr. Maura, pasando á saludarle únicamente, con el llanto en los ojos, algunas de sus hermanas, las que saludaron al propio tiempo á la señora esposa del señor Maura, doña Costanza Gamazo, y á sus hijos don Honorio, doña María y doña Susana.

Después de la familia del señor Maura, pasaron á bordo del «Miramar» el Ilmo. señor Obispo, Dr. Campins; el Alcalde, señor Alemany y el secretario del Ayuntamiento, señor Pons; el Capitán general interino, señor Pérez Clemente; y otras distinguidas personalidades, siendo recibidos todos por la señora de Maura.

Como el estado del señor Maura le impedía moverse, el automóvil de su propiedad subió la plancha hasta el buque, lo cual se consiguió gracias á la pericia del *chauffeur*, un leal servidor, que prestaba servicio en la Presidencia del Consejo al ocuparla el señor Maura y luego renunció para servir á éste. Colocado el automóvil en la cubierta del «Miramar», fué sacado el señor Maura, en hombros, de la cámara, por distinguidos correligionarios. Fué una emocionante escena. El público, en el cual recrudeció entonces la indignación del atentado, no cesaba de dar vivas á Maura.

Colocado el Sr. Maura sobre el colchón en que fué sacado de la cámara, en su automóvil, arrancó éste plancha abajo. El público, entusiasmado frenéticamente tributó una delirante ovación al hijo ilustre de Mallorca. El público rodeó el vehículo, caminando paulatinamente, á duras penas. El señor Maura contestaba á los frenéticos vitores de sus paisanos con el pañuelo. Al pasar el automóvil del Sr. Maura por las calles, resonaron también aplausos, en especial al hallarse frente á *La Peña*, donde se detuvo breves momentos. El Sr. Maura, dirigiéndose á los que ocupaban los balcones del casino conservador, les dijo: «Hasta otro día».

El Sr. Maura, desde el muelle se trasladó á *S'Alqueria d'Avall*, hermoso predio de D. Manuel Salas, sito en Buñola, á donde se trasladaron después, en otros automóviles su distinguida familia y el joven señor conde de Gamazo, sobrino político del señor Maura, llegado también en el «Miramar» y que se propone igualmente pasar una temporada en el referido predio.

Desde su llegada á Mallorca el señor Maura ha recibido muchos millares de telegramas de protesta contra el villano atentado de que fué objeto á su paso por Barcelona.

Entre las numerosísimas protestas recibidas figuran las de SS. MM. los reyes don Alfonso, doña Victoria y doña María Cristina y de las demás personas de la Familia real española; de SS. MM. los Reyes de Portugal; del jefe del Gobierno, señor Canalejas, y de los demás Ministros, del jefe del Gobierno francés señor Briand y de los primates conservadores.

El estado del señor Maura es satisfactorio. La herida del muslo está completamente cicatrizada. En cuanto á la del brazo, será más lenta, pero presenta buen aspecto, según manifestaciones de los médicos que le asisten.

MAURA

Siendo el principal objetivo de esta sección el que repercuta en ella cuanto revista interés para nuestra Mallorca, sólo el nombre del Sr. Maura puede hoy encabezarla; nombre repetido con profundo respeto, cuando no con admiración por todas las personas de nobles sentimientos, de ideales levantados; nombre que absorbe ahora la atención, no sólo de España sino también del extranjero, y que por lo mismo justo es que absorba principalmente la de Mallorca.

La vida del ilustre estadista ha estado en peligro inminente; sólo la Providencia divina pudo sacarle en bien del crítico trance, en que se ha visto, y esta reflexión produce en la opinión sensata un escalofrío y el terror propio del naufrago cuando le disputa el oleaje una de las tablas á que logró asirse; pues ¿qué no cabe temer en esos tiempos de desquiciamiento social y de horrores anárquicos en todos los órdenes, si desaparecen las voluntades enérgicas, los patrios abnegados, los verdaderos hombres de Estado?

Deplorables y funestos son el contrasentido y la anomalía de las leyes que castigan, y con razón, al criminal que oculta en su domicilio materiales é instrumentos para construir bombas, y en cambio dejan que impunemente se preparen los atentados y se incite al asesinato á la luz del día, en pleno mitin, más todavía, en pleno Parlamento. Sensible y muy sensible es el que se tolere que sean explotadas las masas inconscientes y que se encienda y atice el fuego de su odio, apelando á la vil calumnia.

Los que odian á Maura, los que ven en él á un tirano, á un déspota, sólo le conocen á través de las enormidades contra él propaladas por sus enemigos, y esos tales ni le conocen, ni tienen derecho á juzgarle, como no puede apreciar los rasgos de una fisonomía é que sólo pudo contemplarlos á través de un espejo grotesco que los deforma.

Los obreros que odian á Maura no saben que él ha dado leyes favorables para ellos como no sabrían dárselas sus más decantados redentores; los que pregonan la tiranía de Maura ignoran que nunca como durante su gobierno se gozó de plena libertad para exponer toda suerte de ideas, hasta aquellas que al traducirse en hechos siembran el luto y la desolación.

Maura representa el orden, el dique á la corriente devastadora que avanza, y he aquí explicado el secreto del odio á muerte que contra él sienten ciertos elementos.

**

La recepción tributada aquí al ilustre jefe del partido conservador resultó emocionante, entusiasta.

No he de extenderme, ahora, en pormenores y detalles referentes al acto, pero si he de consignar que al aparecer sobre la cubierta del *Miramar* el Sr. Maura, tendido sobre un colchón llevado por varios de sus íntimos; al verle sonriente y sereno saludando con la mano izquierda, pues la herida recibida en el brazo impedía hacerlo con

la derecha, la admiración y el entusiasmo batieron alas invisibles sobre la muchedumbre y las manos juntáronse instintivamente para aplaudir y un viva entusiasta brotó al unísono, ensordecedor de todos los labios.

Yo considero ahora al Sr. Maura en la plácida quietud de «S'Alqueria», reponiéndose rápidamente, rodeado de la solicitud y del cariño de los suyos; considero su alma de verdadero artista solazándose ante las bellezas de aquella privilegiada y riente campiña; me lo figuro en la calma de la noche estival perfumada con agrestes efluvios de montaña, armonizada con el tintineo de las esquilas del ganado y el monorrino cantar de los grillos, evocando dulces recuerdos de la niñez; y ahora precisamente es cuando más admiro al Sr. Maura y cuando entiendo se pone más de manifiesto el envidiable temple de su alma; pues ante el descrito cuadro de placidez y beatitud ha de ser sin duda mucho más costoso el sacrificio hecho en aras del patriotismo de volver de nuevo á la lucha, á la vida pública fecunda en sinsabores.

JOSÉ M.^a TOUS Y MAROTO.

Palma 29 Julio 1910.

Un maestro heróico

El jueves de la pasada semana el maestro de María don Tomás Balaguer bajó con 72 alumnos á Palma para visitar la Exposición.

El catedrático del Instituto de Palma don Baltasar Champsaur ha dedicado á este hecho un artículo bajo este título en el diario madrileño *El Mundo*, del cual gustosos reproducimos los siguientes párrafos:

Es un pobre maestro de un pueblo de Mallorca. Tiene allí su colmena de pequeñuelos, un centenar de cabezas todo ojos y todo charla rumorosa. Se llama Tomás Balaguer. Es lo único que conozco de él. De ese enjambre de educadores disperso por nuestros llanos y nuestras montañas, ¿quién conoce el nombre siquiera? Sesenta ó setenta años bastan para que no quede uno. Se desvanecen entre las sombras. Horas de angustia, de miseria y de olvido fueron la trama de su vida. El cacique los despreció, el partido político sancionó el desprecio y la sociedad se encogió de hombros. Pasaron, pero su alma queda y perdura en el alma de los niños, en donde ellos vertieron el germen de la idea, la primera orientación de la conducta. Y tras aquel enjambre llega otro enjambre y se entabla de nuevo la eterna lucha que tantas juventudes gasta y tantos entusiasmos aniquila.

En Palma se ha levantado un pequeño palacio para su Exposición regional, frente á su más preciada joya arquitectónica, la Lonja de Sagrera, á la orilla del mar, sobre un fondo de mástiles y de chimeneas. Entre los dos edificios y obra de muy pocos días, se ha construido un delicioso paseo sembrado de focos eléctricos que bañan en vivísima claridad la agitada muchedumbre. Toda la rica variedad de productos de Baleares, en pintorescas instalaciones, se abre en el interior del pequeño palacio como abanico de nácar y raso pintado por Watteau. Una pasarela de silueta delicada une los dos edificios. Circulan por ella los vestidos claros y los grandes sombreros de esbeltas mujeres, envueltas en ondas de luz. El aire tiene un ligero pico salobre, venido del fondo de la gran bahía, en cuyas aguas, por las tardes, se tienden las velas de innumerables barquillas. Ningún cielo tan azul ni tan puro como este. De vez en cuando, el olor de los pinos de Bellver llegan en ráfagas hasta el gentío, que lo respira con deleite. Una voz dulce parecía decir: «Venid todos á verme con mi vestido de fiesta.»

Y el maestro del pueblo de María fué también á verla con su hermoso vestido de fiesta. Pero no fué solo. Se llevó un enjambre de setenta y dos niños, alegres y ligeros, como una gran bandada de mariposas. Tenía su

idea; Son tan pocos los que tienen su idea cuando esa idea es abnegación! Aquellos niños eran pobres. ¿Como podían visitar la Exposición de Palma? Y debían visitarla, para que la vida de los pueblos empezara á invadir su espíritu después de inundar sus grandes ojos. Porque estancarse en la tradición y en la rutina era realmente hacerse reo de lesa humanidad. El era guiador de los primeros pasos de la vida.

El maestro Balaguer no pidió ayuda á nadie. Todos los gastos de la excursión corrían de su cuenta, el tren, la comida y todo cuanto fuese necesario para el mejor éxito de aquella gran empresa. Desde aquel instante quedó transfigurado. Yo ya no pregunto por lo que pudo costarle la excursión. Eso no vale nada ante el arranque noble y generoso del verdadero educador.

Lo que interesa es el signo espiritual, el *punctum saliens* de un carácter, el primer movimiento de una orientación. Moralmente, ese maestro es una gran figura. Imaginad lo que puede hacer en su escuela un hombre de esta naturaleza si le dan medios para elevar su cultura y desarrollar sus grandes aptitudes pedagógicas. Suponedle libre de las garras del cacique y aletando por un inspector que ame de veras su oficio. Suponedle recompensado por el Estado con una distinción honrosa. ¡Ah! ¡Cuántas veces se habrá concedido la cruz de Alfonso XII á méritos de inferior calidad! Aquí, la Cámara de Comercio le ha felicitado cariñosamente y ha transmitido de oficio al Ayuntamiento y al gobernador la complacencia con que ha visto un acto tan hermoso de altruismo y de abnegación, y la Prensa lo ha hecho constar con verdadero regocijo.

Yo quiero que *El Mundo* lleve á los hogares de la corte y á las manos del ilustre periodista que hoy está al frente del ministerio de Instrucción pública este gran ejemplo de vocación pedagógica, este noble impulso de un gran carácter, que, nacido en el pecho de un hombre humilde, de un pobre maestro desconocido y mal pagado, le envuelve, para nosotros, en la espléndida aureola de lo que es abnegación y sacrificio.

B. CHAMPSATR.

Crónica Balear

San Juan

El día 25 del actual, tuvo lugar en esta villa una manifestación de cultura, organizada con el fin de arraigar y fomentar entre el pueblo la afición á la enseñanza, y prepararle y animarle á la vez para secundar los grandes planes que patrocina aquel Ayuntamiento, á saber: la creación de una Escuela graduada y la construcción de un soberbio edificio para una Escuela Modelo.

Al acto, que resultó un verdadero mitin, asistió un enorme gentío, que empezó á congregarse en los alrededores de la Casa Consistorial, mucho antes de la hora señalada para el comienzo del mismo.

Los niños y niñas de las escuelas públicas y privadas de la población presenciaron también el simpático acontecimiento.

Este dió principio á las seis de la tarde.

Usaron de la palabra, el alcalde D. Juan Gayá, el joven poeta D. José Rosselló; el señor párroco D. Juan Niell y el Vice-Presidente de la Diputación Provincial D. Miguel Rosselló Alemany; quienes, en sus respectivos discursos ensalzaron la importancia y trascendencia del acto, haciendo ver la capital necesidad de la cultura popular y excitando al pueblo á que secundase con entusiasmo las iniciativas de la Corporación municipal. Dedicaron calurosas frases de alabanza al carácter laborioso y progresista de los moradores de San Juan, á cuyas dotes se debe su floreciente estado.

Todos los oradores fueron aplaudidos; y como final del acontecimiento fueron obsequiados los alumnos de las escuelas.

Al hacer constar en estas columnas nuestra sincera felicitación á los organizadores de tan simpático acto, no podemos menos de presagiar, como consecuencia del mismo, ópimos frutos para la cultura de aquel morigerado pueblo, cuyo adelanto celebramos.

Fornalutx

La fiesta que en honor de San Jaime organizaron unos cuantos jóvenes de la localidad los días 23 y 24 del actual, no hay que negarlo, fué un grandioso fracaso, que perdurará imborrable en la memoria de los fornaluenses por las barbaridades que en

ella se cometieron, impropias de hombres civilizados.

¿Quién tiene la culpa de tales atrocidades? A mi poco entender no la tienen ni los organizadores de la fiesta ni las autoridades, porque gracias á la pronta intervención del señor Alcalde las cosas no tomaron mayor revuelo, pero sí tienen la culpa (no está en el caso citar aquí nombres) unos cuantos descabellados, faltos de toda cultura, y más dignos de estar en contacto con las fieras que con los hombres civilizados.

El Corresponsal.

Menorca

Al objeto de poder competir en la economía de precios de calzado, que las grandes fábricas extranjeras de esta industria arrojan continuamente sobre todos los mercados, con las que no puede nivelarse la mano de obra que elabora el calzado en nuestros talleres, se instaló recientemente en Ciudadela una gran fábrica de dicha industria, que ocupa un considerable número de brazos, sin causar perjuicios á los centros manufactureros. Esa fábrica elabora el calzado con maquinaria, que funciona á impulso de una fuerza motriz de 24 caballos, siendo muy notables la perfección y consistencia del calzado, que, desde la plantilla hasta el remate de la obra, confecciona la potente acción de automatismo apropiado. Cuatrocientos pares de calzado puede confeccionar diariamente esa fábrica.

En Ciudadela, la industria mencionada ocupa la mayor parte de los obreros, y sus fabricantes y operarios se han distinguido, de muchos años acá, por sus preciosas y bien acabadas manufacturas. En Mahón y en Alayor se halla también muy extendida esta industria; pero en Ciudadela constituye el nervio principal y la gran arteria.

Mahón cuenta con otros elementos de vida, y sostiene otras industrias, como la fabricación de algunos tejidos, y modernamente objetos navales, con su fábrica de fundición. Alayor participa más de la vida rural, como los demás pueblos, siendo muy viticultores sus aparceros.

La industria del calzado en Ciudadela mantiene todas las demás, salvo la agrícola, que no prospera, y la de ladrillos, que está en decadencia. Recientemente se ha introducido una nueva industria, que se ha extendido en toda esta isla: la construcción de monederos de plata. Ocupa esa nueva industria á muchos brazos, particularmente del sexo débil, ganando muy buenos jornales. Esos monederos de plata, de caprichosas y artísticas formas, se extraen para Alemania, Francia é Inglaterra, habiendo ocasiones de no poder dar abasto á los pedidos.

Es motivo de rebosante satisfacción para los amantes del país, donde abrieron por vez primera sus ojos á la luz, verle despertar y sacudir su apatía y aplicar fuerzas y aptitudes, entusiasmos y energías á ese pedazo de tierra que nos sustenta.

Uno de los modernos inventos, que ha tenido grande aceptación y utilidad práctica en Menorca, es el sistema de locomoción por automóviles. Si bien carece la isla de líneas férreas, porque las dimensiones de la isla son asaz cortas (mide 46 kilómetros de longitud y unos 14 de anchura media), la población escasa y el comercio interior casi nulo; en cambio, como todos los pueblos de Menorca están enlazados por excelentes carreteras, cual no las hay en otros pueblos más florecientes, esto permite que puedan substituirse las ventajas de la comunicación ferroviaria por la automovilista. De ese beneficio de rápida comunicación se utiliza para el servicio de correo interior, disponiendo la Compañía encargada de ese importante servicio de cuatro magníficos automóviles destinados á este objeto. Con una marcha prudencial, se recorre hoy en dos horas el trayecto de 44 kilómetros, que media entre Mahón y Ciudadela, cuando antes, con el coche-correo, se empleaban seis pesadíssimas horas en el mismo trayecto. La introducción de esa mejora ha sido sumamente ventajosa para Menorca. Con ella no solamente disfruta de un beneficio rápido de transporte, si que también de más pronta comunicación postal.

Aparte de esa Compañía de automóviles correos, Menorca, con sus 39.041 habitantes, posee más de veinte vehículos de ese mismo sistema, que son propiedad de particulares, y de corporaciones militares unos pocos

DEL AGRE DE LA TERRA

PROCESSÓ DE POBLE

(DE LLUCHMAYOR)

Era à l'estiu; un decapvespre calorós en que fins y tot el sol s'era fet pesat.

De tant en tant passaven, com glopades de negror dins una gola de foch, un remell de veyes, de cares ruades y boques sensa dents, amb el cap inclinat cap à la terra rossegant els peus per dins la pols, caminant atropelladament pels seus anys vers l'església que les cridava amb repicar maretjador.

Les joves, una mes una manco, eren à fer-horeta. Les excepcions seyen à la vora del portal de les cases, dins la faixa d'ombra que se retayava rectament carrer avall, com una trinxa de paper moradencia qu'hi ha gués posat un infant.

Assagudes en cadires baixes conversaven tranquilament, pererosament, amb la tranquil·litat augusta de l'ànima qui havent complit amb son dever frueix l'excelsitud de no sentir desbaratat el bategar del seu cor, amb la peresa divina d'esperar qu'el temps passi perquè sí, sens casi sentir el rissos que l'oratje dels ensomnis broda à l'esperit.

Poch à poch, la faixa d'ombra s'era feta mes ampla. Casi ja arribava à les cases de l'enfront. El carrer era mes animat. Passaven ninetes petites, petites, beu arregladetes, massa arregladetes, amb capells que no los estaven gens bé, de que protestaven els seus rissos avesats a la llibertat mes absoluta; altres amb la manteta posada. Ninetes d'ue que duyen tant d'or com pesaven: els cordoncillos de sa mara y de sa tia y d'una veinada que no tenia fies. En duyen pel cos à manera de cinturó, en duyen pel coll y en duyen per les mans, com à brassaroles. Y totes amb les mans estiradetes, decantades del seu cos, amb un ciri ben garnit de floretes de cera y un bon mocador de punt, passaven per davant nosaltres, y al passar se miraven de dalt à baix, mos miraven de coua d'ull, y seguien carrer amunt cap à l'església.

Sensa músiques, ni cantichs, ni tambors, s'acostà el cap de la processó. Les cases s'eren ubertes de tot perquè fossin omplertes de suavitat y de bendicions. Les acres eren plenes de gent. No m'en vaig temer fins que fou al nostre davant. La processó passava silenciosa com una alenada d'embatol.

Primer de tot venien una partida d'homos, d'edat casi tots, duguent ben drets com els seus esperits, els penons, casi tots vermells, casi tots color de sanch, cada un d'una forma diferent, pero tots alts, ben alts; tan alts que guaitaven per demunt les cases antigues. Eren les darreries d'una rassa d'homos sans de cos y d'esperit que flori trenta ó quaranta anys enrera.

Després les nines de la costura de les monjes. Era la festa de Sant Vicens y les monjes de la Caridat, son molt apreciades en el poble. ¡Son tan bones y fan tant de bé! Allavors, casi no vaig mirar les nines que seguien majestàtiques, rígides, una darrera s'altra, en dues files. Sols mirava les monjes que repartides entre les nines anaven passant com el gloria-patris d'un rosari. Dones

santes qui porten una alenada de consol à la cambra del malalt. ¡Deu vos beneirà!

Una d'elles al passar ran de nosaltres me va mirar detengudament. Sa vista sa posà demunt la meua cara, y jo vaig baixà els ulls. Va fer una capada à la jove qu'estava al meu costat. Nosaltres ne ferem una altre. ¡Qui sab lo que se pensà de mi! ¡Es tan anti-pàtich un estern!

Tres nines airosament vestides passaren—¿Qu'es això? vaig dir.—Son les tres Virtuts respingueren—Fé, Esperanza, Caridat: les tres branques d'un roser celestial qu'ha de florir sempre dins los nostres cors.

Passà Sant Vicens; passà el clero, y à darrera de tot un gran estol de veyes, resat el rosari, com apenades, com entristides. ¡Qui sab si devien recordar temps de mes alegria, temps en qu'encara no havien florit les flors que ja fá temps s'han secades! Després, res.

Si. Qu'èta cosa; qu'èta cosa de bestial, d'irritant, qu'es entrat avui dins els pobles de la nostra terra. L'impietat dels joves y dels homos, l'impietat fins y tot de les dones qu'han deixat els seus sentiments y delicadeses à dins l'atmosfera malsana del taller, que s'han despulat de totes aquelles beneitures y ara s'en riven, s'en riven fort per fer empagahir als covarts y fer encendre en l'indignació als esperits qu'encara creuen.

Una onada d'amargura invadió lo meu cor. Y jo, qu'al passar la processó, distret, no havia unit la meua pregaria à la pregaria de tots le vaig oferir ben fonda perquè mai, mai, ni els meus ulls ni els ulls dels qu'estim mes que jo se saparin del cel ont lluchen consoladores la Fé, l'Esperansa y l'Amor.

JOAN CAPÓ.

L'ESGLAYETA

Premiada en els Jocs Florals de Palma.

L'Esglayeta es una vila de vorera de camí: plena de sol se perfila damunt un cel de sati.

La vella fila qui fila seu devora un vell molí. Blau d'esponera s'enfila el parral esmeragdi.

Un capvespre hi som estat: espigava arreu el blat, sagnava en flor la roëlla;

venia l temps més gentil y es descloriva l'Abril com un'immensa poncella.

GUILLERMO COLOM FERRÀ.

Vuyts y nous

No puc arribar à creure qu'un solleric (y mes si viu ausent) que se grata sa butxaca per rebre el SOLLER, llevò, quant li arriba, no'l llegesca tot, ó casi tot lo manco. Això que diuen alguns, per darse tò, de que no

més s'enteren d'es registre civil, y, es dia que tenen pòques feynes, devegades de sa crònica local... ¿que voleu que vos diga! heu trobà una mica massa gròs y no'm pòd arribar à passar p' es cañó.

¡Vaja un comensament! ¿no's vé? Ydò tota aquesta música celestial l'he fet just per ¡dir que no creg qu'à'n aquestes hòres n'hi haja cap d'ets meus paysans lectors d'es setmanari (per allò de qu'aquest n'ha parlat diferents vegades já), qui ignòr qu'es nòstro estimat rector ha pujat amb un pic dos escalons de s'escala de categories eclesiàstiques que oemensa à coroneta y acaba... já papa!

Si, dos, perquè ha estat nombrat canonge, qu'es una dignidat bastant mes elevada que sa qu'abans ocupava dins es clero, y endemés mestrescola, qu'es un'altra dignidat dins es mateix capitol del qu'ha entrat à formar part.

Lo qual vol dir: que si molts li han donat s'enhòrabona per aquesta tant señalada distinció, n'hi havien de donar dues en llòc d'una, qu'es lo que jo fas vuy que, encara qu'amb un pòc de retrés, d'aquest assumpto m'he pogut ocupar.

Ydò ja'u sab, señor Maimó: dues enhòres-bones de part meua, una per cada un d'ets graus honorífics qu'acaba de pujar, y crega que'n tenc d'ets seus honors—que consider de lo mes ben merescuts—una verdadera y molt gran satisfacció, tant, que si no fos perquè tenc pòr de sortir d'es botadó, amb un nou salt, feria també sa meua felicitació extensiva à S. L. el Bisbe d'aquesta diòcesis p'es bon acert que, segons es meu entendre, ha tengut en nombrarlo.

Però, jo som franc; tothom heu sab. En mitx de s'alegria que tenc de veure un amic que molt aprecí elevat, dignificat, p'ets seus pròpis mèrits, sent com unes pessigoyetes à'n es còr, mitx de sossobra, mitx de pena, y això fá que sa meua alegria no sia cumplida. Estic per assegurar qu'à molts, à casi tots ets sollerics, los passa lo mateix qu'à mi.

Si, perquè ets nous càrregs obliguen à'n el señor Maimó à deixarmós, à viure separat y lluny de nòstros, y es clar que tota separació es dolorosa p'ets qui s'estimen, tant més quant major sia s'afecte qu'uncix à ses persones que s'han de separar. Per altra part, es qui serà nombrat en propietat per sustituirlo, ¿estarà adornat de ses mateixes bones qualitats qu'à ell l'adornen? ¿sebrà ó voldrà seguir ses seues petjades, qu'à Soller tothom ha alabat y admira? ¿tindrà igual gust é igual fortalesa per continuar s'obra grandiosa que mos deixa aquell sensa acabar? ¡Qui'u sab!... Esperém que sí; però, mentres no coneuem es sustitut, quedam amb sos dubtes, y amb s'intranquilidat consegüent.

Per de pròpma estam dins un'interinidat que no sebem si serà curta ó llarga, y cap de ses interinidats ha estat may... rès definitiu, per no dir un'altra cosa. Fins y tot à moltes beates aquesta fá pòr, perquè per ella já tornen quedar tant endidalades com se trobaven abans d'esser nombrat el señor Maimó: haurán de tornar à dir «el señor ecònomo» d'assi endevant, y aquesta es una de tantes paraules dificultoses à quina pronunciació sa llengo de sa gent ranci no se pòd

arribar à girar. Jo'n coneg qui, desde que repicaren ses campanes y s'escampà sa bona nòva, fan pròves y exercicis, y rès encara han pogut conseguir: devegades surt cómodo, altres cómodo, altres comere, altres... ¿que sé jo? qualsevol cosa menos lo que deuria haver d'esser. Y es que també tenim tots una certa tendència à dir malament lo que amb ses mateixes ó amb menos dificultats diriem bé si hi posassem esment. ¿No'n reparat—y ara d'un llòc vaix à s'altra—que son molts ets sollerics qui, malgrat s'ús que solen fer de sa lletra u quant parlen, que molts de pics l'afiquen allà ahont no hi deuria estar y tot (hòms, estarnells, tarungers, dumàtiques, etc., etc.), ara, desde que mos foraden sa montaña, per dir «es tunel» mos enfloquen «es tonel»? ¿Y de hont surt ó amb quin fi s'ha fet à'n es mallorquí aquesta innovació? ¡Anauhó à aclarir!...

Però no-rès, deixem anà sa paya y tornem à'n es grà. Impòrta molt perquè sa pena que s'alegria mos aminva sia menor, qu'el señor rector qui mos deixa no mos deixi may del tot; que desde sa seua nòva posició, encara que elevada, no mos perda may de vista; que per moltes altres ocupaciones y preocupaciones que tenga, jamay mos olvid: tot lo contrari, que pens sovintet en nòstros, que mos fassa ses visites espessetes (es ferrocarril mos acostará més, ben prest, si Deu heu vol), y qu'amb sos uys fixos sempre en sa seua obra no acabada, en sos seus projectes no encara totalment realitzats, fassa des-y-ara qualque escolt à s'oreya d'es qui sia nombrat per quedar aquí à'n es seu llòc. Perquè impòrta, l'hey demanam de molt bon còr tots ets qui hem estat fins ara feligresos seus; y com coneg à fondó sa seua afabilitat y ets seus bons desitjos, esper, sé cert milló dit, que mos escoltarà y mos voldrà complaure.

JÒ MATEIX

Crònica Local

Se llevò à feliz término la peregrinación proyectada al Santuario de Nuestra Señora de Lluch que, como anunciamos oportunamente, tuvo lugar el domingo último. Con este motivo se congregaron en la llar de Mallorca como la denominó un poeta, un millar de personas. El programa que ya conocen nuestros lectores se cumplió al pie de la letra.

Hubo una nota muy característica y simpática: la bendición del segundo misterio de Dolor, costeado por las Hijas de María de esta ciudad. La ceremonia la verificó el señor Rector, pronunciando en aquel acto un notable sermón, haciendo ver que aquel monumento que acababa de bendecir era un testimonio solemne de nuestra fe, piedad y amor.

Por aclamación fué acogida la idea de enviar un telegrama de adhesión à Su

Folletí del SOLLER

-3-

FLOR DE CART

—Amèn, Angelina!—contestà el jove timidament, tombantse sobre el coll del ase per davallar y trèure-li aygua.

Ella reparà l'acció del adolescent:

—No devallis, jo t'en trèuré—y agafà la cadena del Pou, fent giscar la cotriola y posantse a abocar poalades dins l'abeurador.

Duya al cap un mocador de llista formant teuledeta, y una bufanda vella p'el coll ab los becs davanters doblegats per amunt y subjectes ab una agulla sobre l'enconxinament del pit en suau formació.

En sos brassos tous y núus fins al colzo s'hi marcava lleugerament l'esfors muscular. A cada brassada, damunt les ondulacions grasses del dórs, hi llenagava la trunyella sedosa y llarga, de refleigs dau-rats, fascinadora com una serpent.

En Bellguins repetia d'eyma el siulet tremolós.

Quant l'ase acabà de beure, un'habilitosa estirada del cabrestre, ofegant l'initiativa d'un moviment de reculada per

girar y tornarsen, el retengué en el metext siti.

—Qu'encare bateu?—li preguntà la jove girantse a ell, mostrantli sa cara acalorada y sana com una poma marinera.

—No; despuysi férem ses acabayes,—y després d'una pausa:—Y voltros?

El jove devant n'Angelina se sentia corprès, emocionat, ab extremitats de tamarrell davant la mirada fonda, torbadora y misteriosa de la mar bonansa.

—Nòstros?—exclamà ella esclafint en una rialla fresquíssima, com una cascata de cromatismes sonors.—No sabs que sa nostra barquera es d'espigolayes?

Sí, ell ja ho sabia, però, qu'havia de dir?

L'aset, agreit a la confidencia dels dos adolescents, no movia peu ni cama. Unicament ab lo cap pegava qualque mosquetjada, tot remenant la coa èrtica y aspre com una manada de carritx. Del morro de bax homit y penjant s'escorrien baves y gotetes d'aygua.

Ella tornà trèure una poalada y ompli la gerra. L'agafà per les anses, la tombà y redressà instantaniament fent caure, singlotant, l'aygua sobrera, feu una cap-sana amb lo devantal, y se posà la gerra sobr'el cap a la manera arabesca.

Ell l'esguardava ab admiració plena de desitjos inconeguts.

—Parla, homo; parex que contemples l'amor de les tres taronges!

Sí; ell la contemplava a l'amor, no l'amor màgica de les tres taronges, sino l'amor real de sos somnis d'adolescent.

—Que vols que t diga?—y mastegava el capoll d'un brot d'alfabaga posat en la comisura dels llavis.

Ella també en portava un de brot d'alfabaga a la boca. Dreta, ab un bras penjant alloure, y l'altre formant ansa, ab lo dórs de la ma apoyat sobre la cadera, semblava talment una figura bíblica. Ses galtes acolorades perletjavén de suor; ses pipelles mits-clucades per la fortor de llum, velaven les ninetes verdoses, de vert-marí, fulgurant esguarts d'intensitat torbadora.

—Que vuy que m digues? Digués lo que vulgues; m'agrada sentirte.

Un calfret d'ansies dalitoses feu vibrar tot l'esser del adolescent.

—De quant no has vist es Bisco?

Ses pretensions d'aquest, insistent y descarades els darrers diumenges, torturaven en Bellguins qui abans de llansarse a-les-totes en plena mar jovenívola

sentia necessitat d'esvair tot'ombra de recel y gelosia.

—Es Bisco? «Arrux; passa fora ca pelut!» No m'en parles que'm fa oy.

Una verdor de calàpet entelà el rostre del aludit amagat dins la pica, y la jove oblidantse'n de tot continuà ab indiferència palpitant d'ansies:

—Que no tornarás?

—Sí; tot-d'una qu'hauré dexat s'ase.

—Bé, idò; mos vorém mes tart—y feu com que partir.

—Dus pressa term...

—Oh, no! No fris cap mica! però com pareys un ensensat...

Dins l'interior del jovenet s'hi operà una transformació rápida, inconscient:

—No endevines de que passaria gust?

—Qui sab!

—D'aydarte a dñ sa gerra ansa-per-ansa.

La tímidesa del petit evolucionava cap a l'atraviment.

—Homo; no costa gayre!—y ab un moviment ayros, ple de gentilesa se descarregà la gerra presentantli un'ansa,

SALVADOR GALMÉS Y SANXO

(Se continuará)

Santidad y dar cuenta detallada al Ilustrísimo Sr. Obispo de los actos realizados.

El telegrama enviado á Roma por el Rvdo. señor Maimó ha merecido de parte del Santo Padre la contestación que sigue y que copiamos para satisfacción de los que tomaron parte en este acto piadoso. El telegrama va dirigido al señor Arcipreste y dice:

«En medio amarguras hora presente Su Santidad se ha interesado con mucho consuelo hermosa manifestación de fe y piedad numerosos peregrinos reunidos Santuario Lluch y agradeciendo filial homenaje envía á todos Bendición Apostólica.—Cardenal Merry del Val».

La recaudación voluntaria de las cuotas de contribución territorial, urbana é industrial correspondiente al tercer trimestre del actual año de 1910, tendrá lugar en esta ciudad, en la casa de costumbre de la calle de la Rosa, en los días 3 al 7 del próximo mes de Agosto.

Entre los decretos ultimamente firmados por S. M. el Rey, figura uno rehabilitando el título de Marqués de Casa Desbrull á favor del Sr. D. José Francisco de Villalonga Zaforteza.

Bastante animada vióse la fiesta popular que los vecinos del barrio del Convento celebraron el domingo y lunes últimos.

Se sacrificó un buey, que fué repartido entre los coparticipes, y durante las veladas de ambos días hubo baile al estilo del país y música por la banda «Unión Sollerense», notándose con tal motivo bastante animación en aquellos sitios.

En la mañana del miércoles fondeó en nuestro puerto el vapor «Villa de Sóller» procedente de Cete y Barcelona, siendo portador de variados efectos y buen número de pasajeros.

Dicho buque saldrá nuevamente para los mismos puertos mañana domingo por la noche.

La Diputación Provincial de Baleares ha acordado costear este año dos colonias escolares, una de niños y otra de niñas; la primera de las cuales quedó instalada ya el jueves en el edificio de Santa Catalina del puerto. La otra se instalará en el Lazareto.

Dirige la colonia de niños el Profesor D. Jaime Fornaris, acompañado de los auxiliares D. José Ferrá Vich, D. Bartolomé Mir Alemany y D. Melchor Jervara Caldentey.

Forman la citada colonia dieciocho alumnos de Palma, cuya edad oscila entre los diez y trece años.

El Sr. Fornaris, organizará como en años anteriores, excursiones á los sitios más pintorescos de esta comarca, y visitará nuestras principales fábricas, á fin de que los niños puedan hacerse cargo de la maquinaria y demás utensilios de las mismas.

Frecuentemente recibimos quejas de faltas ó abandonos que se notan en los servicios municipales y algunos se extrañan de que no las acojamos en nuestras columnas, suponiendo que nos ligan con nuestros gobernantes municipales lazos más ó menos interesados. Ante tales suposiciones protestamos energicamente y dejamos bien sentado que nuestra independencia no se vende á nadie ni por nada.

Lo que sí sucede que, como conocemos la proverbial desidia de los que mandan, muy en contraposición por cierto con las doctrinas de las personalidades del partido conservador, amantes del cumplimiento de la Ley, no tenemos esperanza en ser escuchados ni atendidos, confor-

me hemos podido observar en ciertas denuncias que llevamos hechas, y por eso muchas veces quedan en el tintero las quejas fundadas que nos asisten.

Se publican unas Ordenanzas Municipales modelos, y la mayor parte de las veces quedan incumplidas. Se publican bandos recordando aquellas y dictando medidas de higiene y buen gobierno, para que el vecindario las tenga en cuenta, y lo que más queda incumplido es precisamente lo que atañe al Municipio. Véase sino el estado del lavadero de la calle del Príncipe, que despide un hedor insostenible por los residuos de agua y materias fecales que quedan en el suelo y cuya limpieza debiera cuidar el Municipio. Véase también como se realiza muchos domingos la limpieza de la plaza, en donde se alza una nube de polvo. Véase como por todas partes los muchachos campean por sus respetos y arman continuas algarabías molestando á los vecinos que no pueden permanecer tranquilos en sus propias casas. Véase como existen montones de tierras en las vías públicas. Véase como el herrar las bestias se efectúa en plena calle de la Victoria, con gran molestia para los vecinos. Véase como á diario pululan por estas calles mendigos forasteros, á pesar de prohibirlo las Ordenanzas Municipales y de haberlo recordado frecuentemente nosotros; etc. etc.

¿Tienen ó no remedio todas esas cosas? Nosotros creemos firmemente que sí, que debiera corregirse todo eso, pero falta que quien pueda quiera hacerlo. El vecindario, como censura ahora el abandono, aplaudiría entonces el estricto cumplimiento de las disposiciones dictadas.

La despedida del Sr. Maimó

El próximo lunes, á las once, quedarán disueltos los vínculos canónicos que un día unieron al Sr. Maimó con la iglesia parroquial de Sóller; pero no por esto se romperán ni aflojarán siquiera, los vínculos de la caridad con que está unido á los sollerenses, porque estos ni pueden romperse ni debilitarse siquiera. La Caridad no muere.

Marchará mañana por la tarde, después de la repartición de premios á la porción estimada de su grey, los pequeñitos, que asiduamente han asistido á la explicación de la Doctrina Cristiana, y, el día siguiente, se le pondrá en posesión de la nueva Prebenda con que fué agraciado, en la Santa Iglesia Catedral Basílica, cesando en aquel instante en el ejercicio de su jurisdicción parroquial.

Once años ha regido esta iglesia de Sóller, y durante este relativamente corto espacio de tiempo, le hemos visto realizar en el templo parroquial obras de verdadera importancia que están patentes á todos. Ellas predicarán á la posteridad de una manera muda, pero elocuente, el amor que tuvo al pueblo que espiritualmente fué confiado á su cuidado; y que, durante su estancia en Sóller, no ha permanecido ocioso.

La fama de que venía precedido despertó, al conocerse oficialmente el nombramiento para el Curato de Sóller, natural expectación, y al oír su primer discurso, que, habiendo en términos hoy en uso, podríamos decir exposición de su programa, pero que yo denominaré manifestaciones de su amor, caridad y deberes para con nosotros que cumplir, por el voto unánime de cuantos le oyeron, se le concedió el dictado de predicador elocuente y sacerdote celoso.

Uno de los primeros cuidados fué ponerse en contacto con el pueblo á quien amó enseñado de conocerle con la caridad del Evangelio, é identificarse con el carácter de sus moradores. Parecido á nosotros en el espíritu patriótico y emprendedor, se convenció bien pronto que con tales hombres se podía ir á cualquier parte.

Consecuencia de esta compenetración de voluntades, fué, á no dudarlo, el haber emprendido multitud de obras que exigía la importancia del pueblo, algunas de las cuales, aunque las hubiese concebido D. Miguel Bennasar, no llegó á realizarlas por haberle sorprendido la muerte ó tal vez por considerarse impotente ante la magnitud de ellas. Por respeto y consideración á su predecesor, terminó primeramente las que faltaban en la esbelta torre campanario; dotó más tarde á la iglesia parroquial de la artística araña

que ocupa la nave central, y, apenas transcurrido un año, le cabía la suerte de ver bendecir el imponente órgano, completamente restaurado, enriquecido con multitud de registros nuevos y variados que lo hacen uno de los mejores de la isla.

Convencido de que el arte cristiano influye notablemente en la piedad, dada la condición actual del hombre, que nada penetra en su corazón sin que entre, por alguno de los sentidos, tuvo siempre verdadera pasión por las obras de los verdaderos maestros. Lo prueba los esfuerzos que realizó para la restauración de las imágenes y sustitución de algunas de mal gusto con otras de verdadero mérito, amén de las nuevas adquiridas; como también de algunos cuadros pintados al óleo y que serán mirados siempre con respeto aún bajo el punto de vista artístico.

Ese amor al arte cristiano fué tal vez lo que ocasionó uno de los más grandiosos proyectos que ha emprendido el Sr. Maimó. Sabedor de que existía una figura de mérito de la Bienaventurada Virgen María que yacía olvidada en el lugar que no le correspondía, muy pronto quiso restituirla al culto bajo la denominación de Santa María la Mayor, y para fomentar la piedad de los fieles, consagró un ejercicio todos los jueves de cada semana. El deseo de colocar en punto conveniente á tan preciosa joya, tan rica en mérito intrínseco é histórico, que está tan íntimamente relacionado con la historia patria y religiosa de Sóller, la que recibió culto en los dos templos parroquiales como se desprende de algunos apéndices de la Historia de Sóller del Sr. Rullán, que algunos notables arqueólogos remontan su antigüedad al siglo XIII, y, según cálculos bien basados fué traída por el Rey D. Jaime I, de buena memoria, y regalada á la parroquia y más que por todo esto, notable por haberla venerado nuestros padres y haber sido testigo del episodio más notable de nuestra historia presenciando la desigual batalla de nuestros mayores contra los moros y la consiguiente victoria, fué sin duda la causa motiva de la realización del grandioso proyecto del ensanche parroquial y reforma de la fachada para colocarla en un sitio digno de su historia y de su mérito artístico. Me afirma en esta creencia el que la imagen de esta figura fué colocada en la clave de la nueva bóveda y se destinaron á las obras del ensanche las limosnas que se recogían en el cepillo, que eran considerables, y habérsele dedicado una de las cepillas adquiridas con las obras de referencia.

Las dificultades eran insuperables; pero la Divina Providencia que cuida de los sucesos y de los tiempos suscitó una ocasión para que se realizara tan bello ideal que era calificado de hermoso sueño, aún por los más animosos, que desconocían cuanto puede un carácter tenaz y emprendedor al lado de un pueblo que ama lo suyo. Vino el 50.º aniversario de la proclamación dogmática de la Purísima Concepción de María Inmaculada y deseando el Sr. Maimó cooperar á los deseos del Papa, tan repetidamente manifestados, de que sería muy grato á su corazón, si para conmemorar dignamente tan fausto acontecimiento, se levantaran monumentos imperecederos de amor y piedad á la Reina de los Cielos y tierra, resolvió, con voluntad eficaz, traducir á la práctica la idea que tantas noches le había impedido conciliar el sueño y dar enseguida comienzo á las obras.

El reputado maestro Sr. Rubió, bajo cuya competente dirección se verificaban las obras de la Catedral Basílica, trazó el plano. El Ilmo. Sr. Obispo, colocó el día de San Bartolomé la primera piedra, se abrieron los cimientos que debían contener la monumental fachada; y si no le ha cabido la gloria de verla terminada, no ha sido por haber perdido el tiempo, sino por la magnitud de las mismas, realizando en cuatro años escasos lo que muchos, por no decir la totalidad, creímos bastaba para ocupar la vida de un hombre. ¿Como ha realizado el milagro? no lo sé, lo confieso ingenuamente.

Se debe igualmente á la iniciativa del señor Maimó la restauración de la iglesia del Hospital cuyas obras realizadas bajo su inmediata dirección, están á la vista de todos.

Cultivó con notable aprovechamiento las ciencias eclesiásticas y lo prueba evidentemente la nota de *nemine discrepante* (por unanimidad) que consiguió en los ejercicios habidos en el Seminario Central de Valencia para obtener el grado de Licenciado en Sagrada Teología. Obtuvo también una de las mejores calificaciones en el concurso diocesano abierto para la provisión de curatos siendo designado por el Sr. Obispo para el de esta ciudad.

Esto no impidió que pudiese dedicar preferente atención á las ciencias liberales principalmente á la música. A él se debe la restitución á su primitiva pureza del canto gregoriano y el haberse desterrado para siempre rutinas que jamás debían haberse tolerado. Gracias á su acción constante y segunda-

do por el clero y pueblo el canto, en las funciones litúrgicas, se hace según la mente de Pío X.

Si el púlpito le era familiar, no menos se adoptaba á su persona y carácter las catequesis tan recomendadas por el Pontífice reinante. Si, desde la promulgación del decreto de su Santidad ordenando la creación de estas conferencias doctrinales al alcance de todos los fieles, el Sr. Maimó sin dejar un solo día, ha venido predicando á grandes y pequeños las sublimes enseñanzas contenidas en este precioso librito denominado «Catecismo» logrando entretener agradablemente á los niños y hacerse interesante á los grandes. Nunca se le vió cansado en la misión de predicador; y era tal el celo que demostraba en la dirección de las diferentes congregaciones parroquiales, que hubo día que predicó cinco sermones.

El amor que sentía hacia la Virgen Purísima era de todos conocido y la confianza que le inspiraba su valimiento ante el trono de Dios. No hace mucho tiempo que puso bajo la inmediata protección de la Virgen Madre á todos los sollerenses y con el permiso del Sr. Obispo, erigió en la parroquia, canónicamente, varias congregaciones marianas para los parroquianos en sus diferentes estados, edades y sexos. Y, cuando esto no fuese bastante, lo predicaría claramente la peregrinación á Lluch por él iniciada y dirigida, acudiendo esta vez, como en todas las ocasiones, á su llamamiento, y llevando á los pies de la Reina coronada de Mallorca, el próximo pasado domingo, un millar de personas.

Tiene además el Sr. Maimó un don que es en él peculiar, y que conocieron enseguida cuantos le trataban de cerca, y es la intuición con que veía las cosas. Con la mayor facilidad, debido á su clara inteligencia, se compenetraba de los asuntos como leía en el fondo de los corazones y les resolvía sin inmutarse, con la mayor prontitud y seguridad.

La Sacristía parroquial guardará también escrito el nombre del Sr. Maimó los diferentes ternos de los diversos colores y casullas para el uso diario con un número considerable; y para que no faltara nada, antes de marcharse, ha echado los cimientos de una biblioteca y museo parroquiales en una de las salas construidas *ad hoc* en las recientes obras realizadas.

En cuanto estuvo de su parte fomentó aun las empresas materiales que habian de dar vida á la ciudad.

Respeto al celo con que desempeñó la misión que se le confiara al desposarse con la Iglesia de Sóller, no me considero con derecho á juzgarlo. Son cosas del dominio público y ellas por sí mismas dan claro testimonio. Por otra parte el público ha fallado ya y cuanto dejara escrito, no habria de ser bastante para hacer cambiar de juicio á nadie.

BRAULIO.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 31.—Se celebrará fiesta solemne con motivo de bendecirse dos preciosos cuadros de bajo relieve, en donde hay las figuras de Santa Margarita y de Santa Apolonia, Vírgenes y Mártires.—A las nueve y media, se cantarán las horas menores, y después tendrá lugar dicha bendición. Cantado el Te-Deum, seguirá la Misa mayor con sermón por el Rdo. Sr. Arcipreste, quien dará inmediatamente después la Bendición Apostólica, con indulgencia plenaria, á todos los fieles asistentes, por delegación del Romano Pontífice Pío X. A la tarde, después de la explicación del Catecismo, se verificará la distribución de premios á los niños y á las niñas por su asistencia á dicho acto.

En la iglesia del Ex-convento.—Lunes, día 1.º de Agosto.—Al anochecer, se cantarán solemnes completas, en preparación á la festividad de Ntra. Sra. de los Ángeles.

Martes, día 2.—A las nueve y media, Tercia y la Misa mayor, en la que predicará don Antonio Juan Mora Pbro. A la tarde, se cantarán solemnes vísperas.

En el oratorio de las MM. Escolapias.—En obsequio del divino Niño Jesús de Praga.—Mañana, domingo, á las siete y cuarto habrá Comunión general con plática por el reverendo P. Lucas de S. José Carmelita; por la tarde, á la tarde, á las 6, el ejercicio del día 25 con sermón por dicho orador, imposición de Medallas á los Cofrades del Niño Jesús de Praga, terminando con la adoración de la imagen.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 22 de Julio

La presidió el Alcalde señor Mora, y asistieron á ella los Concejales señores Colom (D. José), Forteza, Frontera, Magraner, Colom (D. Miguel), Enseñat, Castañer Arbona, Morell (D. José) y Alcover.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Dióse cuenta de una solicitud promovida por D. Juan Ferrer Noguera, en nombre propio y como encargado de sus convecinos, moradores de la importante barriada de «Cas Panarés», en la cual expone que para proveerse del agua necesaria para su alimentación, tienen necesidad de acudir á la fuente situada frente al molino llamado de «Can Riutort», en la calle de la Alqueria del Conde, cuya distancia es de consideración, por tener que dar la vuelta por la calle del Lavadero, y termina suplicando al Ayuntamiento, en la representación que ostenta, se sirva colocar una fuente de vecindad en la referida barriada. Enterada la Corporación, considerando justas y atendibles las razones aducidas y de facil realización la instalación de la fuente que se pide, acordó acceder á lo solicitado y que la Comisión de aguas señale el sitio donde ha de ser colocada.

Se autorizó á D. Juan Frontera Sastre para demoler y volver á reconstruir unas columnas para sostén de un parral adosado á la casa que posee en la calle de Santa Teresa.

Prevía lectura de las respectivas cuentas, se acordó satisfacer: á D. Miguel Oliver 66'12 pesetas, para adornar la Casa Consistorial, con motivo de la visita del Exmo. Sr. Ministro de Fomento á esta ciudad; á los señores The Remington Typewriter y C.ª 40 pesetas, por una mensualidad de la máquina de escri-

cribir; á varios individuos 750 pesetas, por la destrucción de animales dañinos; á Jaime Cifre 50'70 pesetas por carrizo suministrado para manutención de los caballos del municipio; á D. Guillermo Barceló, 34'50 pesetas por comisiones á Palma, realizadas por personal del Ayuntamiento para agenciar asuntos municipales y á D. Pedro A. Coll 59'50 pesetas por la confección de tres trajes para la guardia municipal.

Dióse lectura de una comunicación firmada por el señor Vice-Presidente de la Excelentísima Comisión Provincial, solicitando como otros años, autorización para instalar una colonia escolar de niñas en el edificio «El Lazareto» del puerto. La Corporación enterada, acordó acceder á lo solicitado.

Se enteró la Corporación de una comunicación de la Dirección General de Correos y Telégrafos, en la que se manifiesta haberse acordado llevar á cabo desde luego la incautación por parte del Estado, de la estación telefónica municipal, para convertirla en estación telegráfica de servicio completo, aceptando los ofrecimientos de este Ayuntamiento acordados en sesión de 25 de Mayo último.

Se dió lectura á una comunicación del señor Alcalde del Exmo. Ayuntamiento de Palma, manifestando que aquella Corporación, secundando los deseos de la Junta local de Instrucción pública, había acordado organizar una colonia escolar de niños en el magestuoso Castillo de Bellver. Invita á este Ayuntamiento, lo mismo que á otros de la isla, á designar dos alumnos de las escuelas públicas de esta localidad, para formar parte de la expresada colonia; cuyos nombres le han de ser comunicados, á más tardar, el día 25 del corriente. La Corporación enterada acordó acoger la idea con cariño; transmitir al Exmo. Ayuntamiento de Palma las gracias más expresivas por la predilección que le ha merecido esta localidad, designándola para tener representación en la Colonia

Escolar y buscar los dos alumnos para formar parte de ella.

Para comodidad del tránsito público, se acordó proceder al arreglo del piso de la calle de Real.

También se acordó construir varios trozos de alcantarilla en la calle de la Luna, para empalmar con la existente, á fin de dejarla completamente terminada.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Registro Civil

NACIMIENTOS

Varones 4.—Hembras 0.—Total 4.

MATRIMONIOS

Día 6.—Vicente Sastre Colom, soltero, con Lucía Colom Colom, soltera.

Día 7.—Pablo Castañer Morell, soltero, con María Mayol Morell, soltera.

Día 9.—Juan Fornés Ramis, soltero, con Antonia M.ª Bennassar Joy, soltera.

Día 19.—Jaime Orell Alcover, soltero, con Jerónima Casanovas Arbona, soltera.

Día 21.—Joaquín Pastor Arbona, soltero, con Concepción Colom Gomila, soltera.

Día 21.—Juan Fontanet Frau, soltero, con María Colom Beltrán, soltera.

Día 23.—Gabriel Socías Abraham, soltero, con Catalina Bonet Gamundi, soltera.

DEFUNCIONES

Día 5.—Francisca Bernat Llinás, de 3 años, calle de Isabel 2.ª

Día 8.—Catalina Castañer Castañer, de 76 años, casada, «El Seller».

Día 9.—Esperanza Bisbal Llaneras, de 70 años, viuda, calle de S. Juan.

Día 11.—Juana M.ª Arbona Deyá, de 67 años, viuda, calle de la Luna.

Día 12.—Margarita Galmés Campomar, de 33 meses. Cuartel de la Guardia Civil.

Día 19.—Jaime Noguera Serra, de 33 años, viudo, m.ª 68.

Día 21.—Maria Enseñat Castañer, de 60 años, casada, Alqueria del Conde.

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

EN ESPAÑA

0'50 pesetas al mes.

EN FRANCIA y demás naciones de Europa.

3 francos anuales.

EN AMÉRICA

10 pesetas anuales.

Número suelto, 10 ets.—Número atrasado, 20 ets.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Sóller.—En la Administración, calle de San Bartolomé, 17.

En Francia.—Maison Marqués, 62 Rue Victor-Hugo.—Levallois Perrot.

En Puerto-Rico.—Sres. Marqués Hermanos.—Arecibo.

En Palma.—Sres. Fondevila y Alomar, Brossa, 37; Librería.

Se desea vender dos mulas, una de siete años y la otra de doce. En esta imprenta darán razón.

SUCURSAL DE LOS Almacenes MATONS CAN JUANET

NOVEDADES PARA SEÑORA.

LANAS SEDAS

PAÑERÍA PARA CABALLERO.

LIENZOS MADAPOLANES

PUNTILLAS ENTREDOSOS

SOMBRILLAS PARASOLES

PARAGUAS

Y OTROS MUCHOS ARTICULOS.

CASA ESPECIAL PARA

EQUIPOS DE NOVIOS

MANTAS DE LANA

YUTES ALFOMBRAS RETORTS.

Cualquier artículo que no tenga esta Sucursal, es pedido telegráficamente, para complacer al cliente.

PRECIO FIJO.

ESPECIALIDAD EN LONAS PARA CARRUAJES

DOMICILIO EN SOLLER:

Plaza de Antonio Maura y Calle de Santa Bárbara.

GRAN CORSETERÍA "LA CATALANA,"

Costa de Brossa, 12-PALMA.***

ELEGANCIA.—HIGIENE.—ECONOMÍA

Inmenso surtido en corsés de diferentes modelos á precios sumamente económicos.

Especialidad en la medida y en la confección de Corsés, Corte Sastre, Imperio, Rectos, Sport, Soutien-gorge. Fajas ventrales con ó sin placa umbilical. Corsés higiénicos para Señoras en estado interesante.

Esta casa ha recibido ya el modelo de corsé que será moda en París este verano.

Modelos y figurines de los principales centros europeos de la moda, exclusivos para la

CORSETERÍA CATALANA, Brossa-12.

Composturas de todas clases. Ligas y artículos para corseteras.

ÚLTIMAS CREACIONES DE PARÍS. RICOS CORSÉS PARA NOVIA.



NOTA.—Cualquier encargo que se haga á esta casa, se cumple con puntualidad y esmero.

JACQUES COLL CASASNOVAS

PERPIGNAN

CASA FUNDADA EN 1903

Telegramas: CASASNOVAS—PERPIGNAN

Expediciones al por mayor de frutos y legumbres del país.

Especialidad en alcachofas, espárragos, melocotones y otros frutos.

Precios reducidos y servicio rápido en los pedidos.

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisiones — Representaciones — Consignaciones — Tránsitos

PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES

Servicio especial para el transbordo y reexpedición de NARANJAS, FRUTAS FRESCAS Y PESCADOS

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CASA PRINCIPAL:

CERBÈRE (Francia)

(Pyr.-Orient.)

SUCURSALES:

PORT-BOU (España)

HENDAYE (Basses Pyrenées)

CASAS en CETTE:

Quai de la Republique 3—teléfono 3.37

MARSEILLE: Rue Lafayette 3—teléfono 2.73

TELEGRAMAS: BAUZA

REPRESENTANTE EN SOLLER: D. Miguel Seguí, calle de la Victoria 5, al que pueden dirigirse para todo informe.

Rapidez y Economía en todas las operaciones.

TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES

AGENCIA DE ADUANA

LOUIS CASTEL

CETTE (Francia)

TRÁNSITOS, COMISIONES, CONSIGNACIONES

ESPECIALIDAD DE REEXPEDICIONES INTERNACIONALES DE FRUTAS

PRECIOS REDUCIDOS

Servicios regulares para España, Italia, Marruecos, Canarias y vice-versa

Agente de las Compañías de Navegación «Italo-Spagnola» y «Fuglia»

Hotel Restaurant ANTES Hotel Universo + + + BARCELONA + + +

CON la reforma del edificio propónese el nuevo propietario recuperar la fama universal que este establecimiento había alcanzado. Al efecto, embellecidas las habitaciones y ampliada la renombrada cocina española y francesa, peculiar de esta casa, no duda el propietario verse favorecido por los hijos de estas Baleares, que siempre honraron el citado hotel con su presencia.

Representante en todos los trenes y vapores.—Coche particular de la casa.—Habitaciones exclusivas para familias.—Timbres eléctricos en todos los departamentos.—Hotel el más próximo de las estaciones, muelle, aduana y centros oficiales.

Plaza de Palacio, 3.—BARCELONA

ANTIGUA CASA BANQUÉ CALLE DE COLÓN, 34.—PALMA

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA, INSTRUMENTOS, ARMONIUMS Y PIANOS CHASSAIGNE

Depósito exclusivo de las incomparables máquinas

PFAFF

para coser, bordar, fruncir, hacer calados, encajes, realces, etc., etc.

Representante en Sóller: BARTOLOMÉ CASTAÑER

CALLE DE LA LUNA N.º 28

EL AGUILA

GRANDES ALMACENES DE ROPAS CONFECCIONADAS

PARA

Caballeros y Niños

● ● Casa fundada en 1850 ● ● Denominación y marca registrada ● ●
Colón, núm. 39.—Palma de Mallorca

Sucursales: Madrid, Barcelona, Alicante, Bilbao, Cádiz, Gijón, Málaga, Cartagena, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA CABALLERO

AMERICANAS de alpaca negras y colores	de 8	á 30	ptas.	FRACHS de paño y casimir negro	de 30	á 75	ptas.
CAZADORAS y GUERRERAS para el campo	» 3 1/2	á 12	»	LEVITAS CRUZADAS de paño y casimir negro	» 50	á 65	»
GUARDA POLVOS para viaje	» 8	á 40	»	SACOS y SOBRETODOS de entretiempo	» 25	á 100	»
CHALECOS de piqué blanco y colores	» 4	á 12 1/2	»	AMERICANAS y CHAQUES de lanilla, vicuña y tricot	» 10	á 50	»
PANTALONES de dril crudo y colores	» 3 1/2	á 11	»	TRAJES completos de dril crudo y colores	» 8	á 32	»
lana, tricot, paño y armoure novedad	» 6	á 25	»	de lanilla, vicuña y tricot	» 15	á 80	»
TOGAS de seda ó pañete con vueltas de terciopelo	» 100	á 150	»	de alpaca negra y colores	» 25	á 60	»

SECCION DE ROPAS CONFECCIONADAS PARA NIÑOS

TRAJES Americana de lana, vicuña y gerga para niños de 10 á 16 años	de 14	á 40	ptas.	CHALECOS piqué para niños de 10 á 16 años	de 4	á 6	ptas.
TRAJES Americana de dril crudo y colores para niños de 10 á 16 años	de 6	á 16	»	AMERICANAS de alpaca negra para niños de 10 á 16 años	de 8	á 14	»
TRAJES Marinera de lana gerga vicuña y alpaca para niños de 4 á 10 años	de 4	á 38	»	GORRAS de lanilla, dril y seda, forma Alfonsina para caballeros y niños	de 2	á 4	»
TRAJES Marinera de dril, piqué y franela para niños de 4 á 10 años	de 4	á 20	»	GORRAS de lana y dril forma Japonesa para caballeros y niños	de 3	á 5	»
TRAJES Blusa y otros modelos de lana dril y alpaca para niños de 4 á 10 años	de 4	á 26	»	SOMBREROS de dril blanco y de imitación Panamá	de 2	á 3	»
				SOMBREROS de paja para niños	de 1 1/2	á 6	»
				de piqué blanco para niños	de 1 1/2	á 2	»

SECCIÓN DE MEDIDA

Selecto surtido de Novedades en géneros nacionales y extranjeros.—Surtido completo de gorras para caballeros y niños.—Mantas para viaje.—Impermeables.—Todos los artículos llevan los precios marcados en sus respectivas etiquetas.

● ● ● PRECIO FIJO ● ● ● VENTAS AL CONTADO ● ● ●

EXPOSICION DE TODOS LOS ARTICULOS DE LA TEMPORADA

COMISIONES, REPRESENTACIONES, IMPORTACIONES Y EXPEDICIONES
DAVID MARCH Hermanos
Boulevard du Musée, 47. MARSEILLE—Teléfono n.º 37-82

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones y bananas. Especialidad en toda clase de frutos y primers. Frutos secos de toda calidad.

TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE

Rapidez y Economía en todas las operaciones

Casa DAMIAN CANALS
FUNDADA EN 1872

Gran Diploma de Honor obtenido en la Exposición Internacional de París; medallas de oro, cruz de Mérito y miembro del Jurado en la Internacional de Marsella.

Expediciones de toda clase de frutos del país, para Francia y el Extranjero. ● Especialidad en uva de mesa, procedente de las viñas Gard y l'Herault. ● Flor de Chasseliats dorados primera calidad en cajitas de 5 kilos marca D. O.

— Rapidez y economía en todas las operaciones —

TELÉFONO, 21 — Telegramas: CANALS TARASCON RHONE

Importaciones y Exportaciones
DE
FRUTOS, LEGUMBRES Y PRIMEURS

FRANCISCO ARBONA

6, Cours Julien, 6.—MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco. Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.

FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD

Telegramas: FARBONA—Marseille—Teléfono 29.68

Servicio rápido y económico en todos los servicios

CASA DE COMISION Y EXPEDICION

● ● ● CARDELL Hermanos ● ● ●

Quai de Celestins, 10.-LYON (Rhône)

Especialidad de frutas del país de todas clases. ● Naranjas y limones.

● Vinos al por mayor. ● Bedegas á la comisión. ●

Servicio esmerado y económico.

TELÉFONO 34, 41

Tarjetas para visita

Inmenso y variado surtido en Tarjetas para visita. Tarjetas fantasía para participaciones de matrimonio y nacimientos.

Imprenta «La Sinceridad»
San Bartolomé, 17.—SÓLLER

Joven de 16 años.

que posee el idioma francés por haber residido una temporada en Francia, desea colocación en alguna casa de comercio de la nación vecina.—Para informes, á D. Antonio Ferrer.—Cocheras, 8-SÓLLER.

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país. Expedición al por mayor de espárragos y de toda clase de legumbres.

— SERVICIO ESMERADO Y ECONOMICO —

Maison MOREY Frères

EXPÉDITEURS

53, Cours Berriat, 53—GRENOBLE (Isère) FRANCE

FRUITS ● PRIMEURS ● LÉGUMES

Expédition pour la France et l'Étranger.—Spécialité de pommes á conteau par wagons, poires, prunes, pêches et abricots. —Petits oignons en chaînes et en vrac.—Cerises et bigarreaux. —Noix de grenoble.—Exportation directe d'oranges, citrons, mandarines, grenades et fruits secs.

Télégrames: MOREY-GRENOBLE. Téléphone 22-36

Maison Guillaume Coll

FONDEÉ EN 1902

Expéditions de toute sorte de fruits et primeurs. Spécialité de pêches molles, prunes reine-claude, raisin chasselas, abricots, etc.

Artichauds, asperges, salades et toute sorte de légumes.

TRES BONS EMBALLAGES

Service complet de colis-postaux de 10 k. pour la France et l'Étranger

ADRESSE: G. COLL—Avenue de la Pépinière (en face du Marché en gros) á Perpignan (Pyrenées Orientales)

Adresse télégraphique: COLL GROS MARCHÉ Perpignan

SÓLLER.—Imprenta de «La Sinceridad»